

CRÓNICA DE UN VIAJE

ANTONIO SÁNCHEZ SÁNCHEZ GIL

Nuevo Diácono de la Iglesia Católica



Eran las 11,30 de la noche del día 6 de julio de 1994, cuando un grupo de familiares y amigos de Juan A. Sánchez Camacho, en un autocar de Pepe Márquez, iniciábamos la peregrinación o viaje al SANTUARIO DE LA VIRGEN DE TORRECIUDAD (Huesca), donde su hijo ANTONIO, al día siguiente, 7 de julio de 1994, iba a recibir el "diaconado", previo al Orden Sacerdotal, dentro de la Prelatura de Opus Dei.

Durante toda la noche recorrimos la geografía española, desde Castilla-La Mancha a Aragón, para amanecer en Huesca, sobre las seis de la mañana, seguir hacia Barbastro, ciudad natal del Beato José M. Escribá de Balaguer y sobre las ocho, ya en las estribaciones de los Montes Pirineos y remontando la corriente del río Cinca, divisar el embalse el El Grado y sobre él la silueta del SANTUARIO DE TORRECIUDAD, con su elevada torre, que, como una flecha hace elevar nuestras miradas hacia el Cielo, morada de Dios-Padre, Amor de todos los amores.

Junto a la carretera y en la parte baja de la presa del Embalse, en el restaurante Tres Caminos, donde nos esperaban Juan Antonio y su familia, tomamos un pequeño desayuno, nos aseamos y rápidamente nos dirigimos al

centro religioso principal del Opus Dei en España: TORRECIUDAD.

Sobre las nueve horas nos dieron paso a la gran explanada del Santuario y a las diez, siguiendo un riguroso orden, pasamos a la iglesia, acomodándonos donde nos correspondía.

Acto seguido comenzó la solemne Eucaristía, presidida por Monseñor Julián Herranz, obispo secretario del Consejo Pontificio para la interpretación de textos legislativos, el cual, confirió el DIACONADO a un grupo de 44 miembros del OPUS DEI, procedentes de El Salvador, España, Argentina, Austria, Paraguay, Canadá, Chile, Estados Unidos, Italia, México, Filipinas y Venezuela, entre los que había 12 ingenieros, 2 periodistas y 5 economistas, con una media de edad de 36 años, y como es natural, entre los que se encontraba nuestro amigo ANTONIO SÁNCHEZ SÁNCHEZ-GIL.. Todos ellos, dejaban sus profesiones para dedicarse a tareas apostólicas, en servicio de la Iglesia y de las almas.

El acto que duró unas dos horas, resultó brillantísimo, pues además conmemoraba los 50 años en que recibieron la ordenación sacerdotal los tres primeros sacerdotes de la Obra y además los diecinueve años, en que un 7 de julio se abrió al cul-